

# Productividad agrícola y turismo: ejes de articulación para el cooperativismo con jóvenes campesinos

*Agricultural productivity and tourism: articulation shafts for the cooperativism with youth peasants*

Alvelayis Nieto Mejía\*

Corporación Universitaria Unitec  
Bogotá, Colombia

\*investigador18@unitec.edu.co

## Artículo de investigación

Recepción: 09 de julio de 2019. Aceptación: 28 de agosto de 2019

## Cómo citar este artículo

Nieto, A. (2019). Productividad agrícola y turismo: ejes de articulación para el cooperativismo con jóvenes campesinos. *Sosquua* 1(1), 58-80. Recuperado a partir de <http://cipres.sanmateo.edu.co/index.php/sosquua>

## Resumen

Identificar procesos productivos en los entornos laborales de jóvenes campesinos, permite construir iniciativas relacionadas con la asociatividad agropecuaria y el desarrollo turístico como estrategia para mejorar las condiciones de vida de sus familias. En ese sentido, el objetivo de la investigación fue identificar potencialidades y propuestas productivas de asociatividad en un entorno regional, a partir de la agricultura orgánica, los valores naturales y culturales. La investigación tuvo lugar en la provincia Guanentina del departamento de Santander, Colombia, en el año 2017. En su estructura metodológica se propuso el enfoque cualitativo y un método descriptivo. Las técnicas de investigación utilizadas fueron la observación, la encuesta y el grupo focal. Como resultados se obtiene que el turismo, articulado a la cadena productiva agropecuaria, estimula el desarrollo local y regional a partir de iniciativas en torno a la asociatividad y el cooperativismo, desde el reconocimiento del territorio y su potencialidad. Se concluye que las diferentes formas de organización campesina son una manera integral de incorporar la economía agraria al sistema de producción macroeconómico del país, siendo no solo una alternativa posible, sino un entramado en el que se hacen evidentes las redes sociales innovadoras empoderadas y comprometidas con cambiar su realidad.

**Palabras clave:** turismo; asociatividad; productividad; campesinos; empoderamiento.

---

## Abstract

Identify the productive processes in the working environments of young peasants, strategically allows the construction of initiatives around agricultural associations and tourism development as a strategy to improve the living conditions of their families. In this sense, the general objective of the research was to identify potentialities and productive proposals of associativeness in a regional environment, starting from organic agriculture, natural and cultural values. The investigation took place in the Guanentina Province of the department of Santander and it was developed in the year 2017. Its methodological structure proposed a qualitative approach and a descriptive method. The research techniques used were observation, survey and focus group. As a result, tourism linked to the agricultural and livestock production chain stimulates local and regional development through initiatives around associativeness and cooperativism from the recognition of the territory and its potential. Finally, it is concluded that the different forms of peasant organization are an integral way of incorporating the agrarian economy in to the country's macroeconomic production system, being not only a possible alternative, but a framework in which innovative social networks are made evident, empowered and committed to the cause of changing their reality.

**Keywords:** tourism; associativeness; productivity; peasants; empowerment.

---

## Introducción

En las instituciones universitarias es demandante reafirmar el compromiso social con la inclusión a partir del desarrollo de proyectos productivos con las comunidades rurales, que permitan el fortalecimiento de grupos y comunidades campesinas. Esto, para ser competitivos dentro de los entornos regionales, integrándose de una manera más eficiente a las cadenas de valor agropecuarias y turísticas.

En ese sentido, este proyecto se contextualiza en la provincia Guanentina del Departamento de Santander Colombia, con estudiantes campesinos de nivel técnico pertenecientes al programa virtual de gastronomía. Ellos se dedican a la producción orgánica y al turismo rural, estrategias eficientes para el desarrollo regional, orientadas dentro de un proceso complejo y dinámico cuyo pilar descansa en los principios de sostenibilidad, asociatividad y emprendimiento. De igual manera, se presenta una experiencia que ha sido construida desde procesos pedagógicos y didácticos, los cuales permitieron el desarrollo de emprendimientos productivos ideados, gestados y desarrollados por emprendedores campesinos.

Este trabajo pone de manifiesto las necesidades latentes del sector rural colombiano por generar alternativas de desarrollo. En primera instancia, cabe resaltar que según el proyecto *Colombia Rural* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2011) “Colombia es más rural de lo que pensamos (...) no el 25% sino el 32% de los colombianos son pobladores rurales y en las tres cuartas partes de los municipios, cuya área ocupa la mayor parte del territorio nacional, predominan relaciones propias de sociedades rurales” (p. 13).

Lo anterior indica que, como territorio rural, el país es una fuente de procesos productivos alcanzables. Sin embargo, enfrenta problemas latentes: según el Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural, en su Censo Agropecuario 2017, “el 44.7 % de los campesinos viven en la pobreza, convirtiéndolos en el grupo poblacional con menos oportunidades de la sociedad. Esta pobreza está ligada a la concentración de la tierra en el país. Otras cifras importantes informan que 7 millones de hectáreas en el área rural están destinadas a cultivos y que el campo tiene un bajo nivel de capitalización pues el 83,3 por ciento no tiene maquinaria para realizar su actividad” (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2017, p. 17).

Para el caso de la provincia Guanentina, el desarrollo de la fase de campo identificó el aislamiento y las dificultades en la comercialización de los productos de la región, limitantes que terminan afectando la productividad y la competitividad frente a otros territorios con mayores desarrollos. Esto ocasiona la disminución de oportunidades y la migración forzada a las ciudades, particularmente entre los jóvenes campesinos. Por tal razón, resulta apremiante el diseño de propuestas productivas, articuladas a la cadena de valor del turismo, como factor clave para el desarrollo y la integración social, económica y ambiental de la región.

Con base en el contexto anterior, como objetivo general se propuso identificar potencialidades y propuestas productivas de asociatividad en un entorno regional, a partir de la agricultura orgánica, los valores naturales y culturales, que impacten de manera positiva a los estudiantes, sus familias y sus entornos.

Para operativizar el objetivo general se formularon los siguientes objetivos específicos: identificar procesos agropecuarios productivos, que puedan generar asociatividad para mejorar la ca-

dena de recolección, distribución y venta en mercados locales. Posteriormente, realizar una caracterización de los atractivos naturales, culturales y facilidades turísticas de la región, integrando el paisaje campesino. Luego definir propuestas de asociatividad acordes a cada proceso productivo y, finalmente, proponer la creación de un proyecto productivo (sociedad, cooperativa o producto turístico) que logre integrar a los diferentes actores del proceso de producción local.

La importancia del proyecto radica en cómo las actividades productivas del entorno campesino de los estudiantes, más las iniciativas de desarrollo turístico articuladas de manera conjunta, se constituyen en un instrumento para formular propuestas productivas que les permita mejorar sus condiciones de vida y aportar al desarrollo agropecuario y turístico de su región.

Esta propuesta evidenció la necesidad de potenciar los valores naturales y culturales de la región, donde habitan los estudiantes, identificando las actividades productivas que les permitan construir iniciativas en torno a la asociatividad agropecuaria estratégicamente, para mejorar la cadena de distribución y venta; así como determinar los potenciales turísticos que les permitan integrarse a la cadena de valor de este. Los estudiantes campesinos identificaron el proceso productivo más viable en su entorno, en el cual lograron integrar algunos procesos de mejora de manera satisfactoria, mediante la investigación y la innovación.

En la propuesta metodológica, la investigación tuvo un enfoque cualitativo, fundamentado en un paradigma interpretativo. Se sustentó en la investigación de un fenómeno social, buscando profundizar el conocimiento y la comprensión de cómo se experimenta la vida social, incorporando la aparición del sujeto y de los actores frente al objeto de estudio. Presentó una correlación

dialéctica con la teoría y propuso una reflexión desde la práctica. Su utilización permitió comprender el significado del patrimonio cultural y el nivel de apropiación de los habitantes del área de estudio.

Se utilizó el método descriptivo que, según Torres (1998), consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Las técnicas de investigación utilizadas en coherencia con el enfoque y método fueron: la encuesta, la observación y el grupo focal.

La encuesta fue realizada a un total de 63 campesinos ubicados en diferentes veredas de la provincia Guanentina. La muestra se seleccionó por conveniencia, teniendo en cuenta la intencionalidad del estudio. Se realizaron 11 desplazamientos a las zonas rurales para entrar en contacto con los campesinos y solicitar su colaboración. Algunas de las dificultades fueron entrar en contacto inicial, el poder hacer comprender el propósito del estudio e indagar por sus actividades productivas, frente a lo cual se mostraron reservados. Aun así, fue de gran importancia el apoyo de los estudiantes campesinos del nivel técnico del programa de gastronomía, los cuales sirvieron de puente y acompañamiento a todo el proceso de recolección de la información.

Paralelo a las 11 visitas en las zonas rurales, con el propósito de realizar las encuestas, se aprovechó para observar y, a partir de la fotografía como instrumento, caracterizar los principales recursos naturales y culturales que están presentes en la provincia Guanentina. Ese insumo fue determinante para proponer acciones respecto al desarrollo turístico de la región, a partir de estrategias de turismo rural comunitario. La información se sis-

tematizó utilizando formatos de inventario y matrices de análisis fotográfica.

Finalmente se realizó un grupo focal con cuatro líderes de asociaciones y cooperativas campesinas. El objetivo fue conocer los procesos productivos y sus actividades de recolección, producción y venta; de igual manera, saber sus percepciones frente al desarrollo de iniciativas de emprendimiento que integrara jóvenes campesinos y las posibilidades de articular los procesos productivos a iniciativas de turismo rural comunitario. El grupo focal fue un aporte determinante al objetivo de la investigación y también permitió superar algunas dificultades de consecución de información que por otras fuentes hubiera sido muy difícil conseguir.

El desarrollo del proceso investigativo se estructuró en cuatro fases: La primera correspondió a la revisión y análisis documental, que implicó reconocer elementos teóricos que sustentaron el proceso investigativo, a fin de identificar y contextualizar el objeto de estudio. La segunda correspondió al trabajo de campo, en el cual se puso en práctica las técnicas de investigación definidas en la metodología y se aplicaron los instrumentos necesarios para la obtención de la información. La tercera correspondió al análisis, interpretación y conclusiones: que tuvo como finalidad obtener una comprensión holística, integral y compleja de las situaciones para describir las cualidades y propiedades que caracterizaron el objeto de estudio. La cuarta, y última, correspondió a la aplicabilidad del proyecto en donde se evidenció una apropiación social del conocimiento obtenido.



## Turismo y desarrollo rural

En la nueva ruralidad surgen diferentes posibilidades de diversificación de las actividades productivas para los campesinos como alternativa al subdesarrollo, al abandono estatal y a los problemas producto del conflicto armado. Capitalizar el patrimonio natural y cultural es una urgencia para propiciar cambios permanentes y significativos que conduzcan a la generación de alternativas productivas que contrarresten los efectos negativos a los que están sometidos los campesinos.

La multifuncionalidad agrícola redefine hoy el papel de los territorios rurales. En tanto surgen nuevas formas de asociatividad y cooperativismo, se reivindica el papel de la mujer y de los jóvenes campesinos; se sortean problemáticas sociales y vacíos institucionales a partir de la concertación; se define la frontera entre lo rural y lo urbano; surge el empoderamiento campesino articulado a objetivos y metas de la comunidad, y se manifiesta el turismo como práctica transversal que posibilita la convergencia de los actores, situaciones y oportunidades de cohesión social. En ese sentido, menciona Nieto (2016) que:

Una de las funcionalidades que ha adoptado el campo colombiano en la lógica de la nueva ruralidad es el desarrollo de las prácticas turísticas en las dos últimas décadas, asociada a las tendencias del discurso de la sostenibilidad, y enmarcada en una mayor conciencia sobre la conservación de los entornos naturales y una nueva valoración de las culturas locales. Esto también se articula a los cambios en los modelos de consumo de destinos y de servicios turísticos, determinados por tendencias y demandas del mercado (p. 79).

El turismo, como práctica social y actividad productiva objetiva del capital natural y cultural de los campesinos. Como recurso capaz de encauzar acciones colectivas de desarrollo comunitario, a partir de emprendimientos que buscan transformar la cotidianidad en productos comercializables articulados a las demandas del mercado que ven en el campo una forma de valoración, conservación y divulgación de los valores culturales.

El turismo de naturaleza y sus diferentes manifestaciones (agroturismo, turismo rural, ecoturismo) se constituyen en agentes de cambio que contribuyen a la superación de la pobreza, la reivindicación de saberes ancestrales y la conservación de los ecosistemas. De tal forma, el turismo es contemplado como una estrategia efectiva para el desarrollo rural del país:

El turismo en espacios rurales se presenta como la opción productiva más favorable para emprendimientos solidarios, gracias a la importancia que se le da al capital social; este potencializa la participación en proyectos sustentables agregando a las actividades productivas el valor de lo tradicional y lo cotidiano, así como de los saberes y prácticas tradicionales; asimismo, considera la participación como uno de los principales instrumentos para la toma de decisiones colectivas, posibilitando los beneficios de forma conjunta (Nieto, 2016, p. 85).

Para el caso de Colombia, el turismo en los espacios rurales se presenta como una alternativa tangible e inmediata a los desafíos que implica el acuerdo de paz, en tanto que el campo colombiano fue escenario de guerra por décadas y hoy busca la generación de alternativas productivas para los campesinos y para los diversos actores que estuvieron involucrados en el conflicto.

## La tradición agropecuaria integrada a las posibilidades del turismo como estrategia de superación de la pobreza

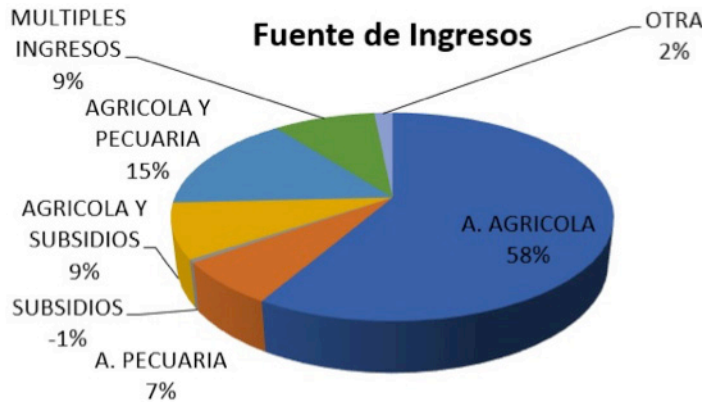
El sector agropecuario en Colombia es tan rico y diverso como en otros tantos países en Latinoamérica y el mundo que encuentran, en este sector, una forma de generar ingresos convirtiéndose en potencias productoras de alimentos. Las condiciones geográficas y climáticas del país posibilitan que, a partir de sus pisos térmicos, se pueda producir casi cualquier alimento que el campesino se proponga. Es evidente entonces que el potencial agropecuario es inmenso pero a la vez bastante paradójico. Este sector no es el que más aporta al crecimiento y al desarrollo de la nación. Todo lo contrario, el campo históricamente ha sido el núcleo y origen de diversos conflictos que se mantienen hasta hoy.

La economía agropecuaria en Colombia es de pequeña escala y obedece a minifundios y pequeñas parcelas de los millones de campesinos del país. El nivel de escala de producción hace que se carezca de tecnificación en la producción, lo que significa una baja competitividad y productividad con respecto a otros países del hemisferio.

Ligado a lo anterior, el sector agropecuario presenta altos índices de pobreza con respecto a las condiciones de calidad de vida de los habitantes de los cascos urbanos. De igual manera, la diversificación en la producción es bastante limitada; se centra en productos tradicionales como el banano, el café y las flores, negándole las posibilidades a otros productos alternativos que seguramente pueden hacer emerger la economía agrícola del país.

La siguiente figura muestra cómo en la provincia Guanentina la dependencia de los campesinos a sus actividades agrícolas y pecuarias y la escasa fuente de ingresos alternativa:

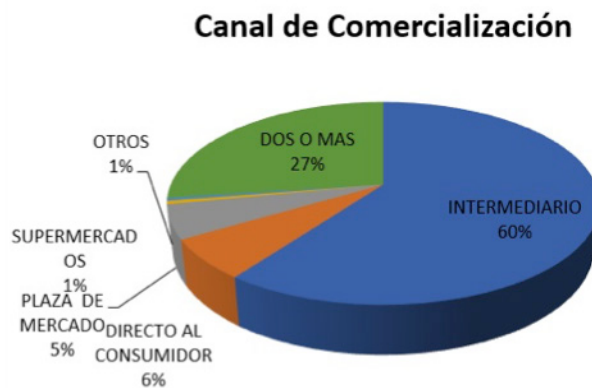
Figura 1. Fuente de ingresos.



Fuente: elaboración propia.

De tal suerte, el comercio justo surge para fortalecer los sistemas de compras locales, donde los intermediarios no sean los que pongan las reglas de juego y determinen las condiciones de los negocios. Por el contrario, la idea es que sean los propios productores los encargados de dirigir la cadena de comercialización de sus productos, generando una cultura de la valoración y el respeto por la producción de los campesinos colombianos. En ese sentido la siguiente gráfica muestra la dependencia de los campesinos con los intermediarios:

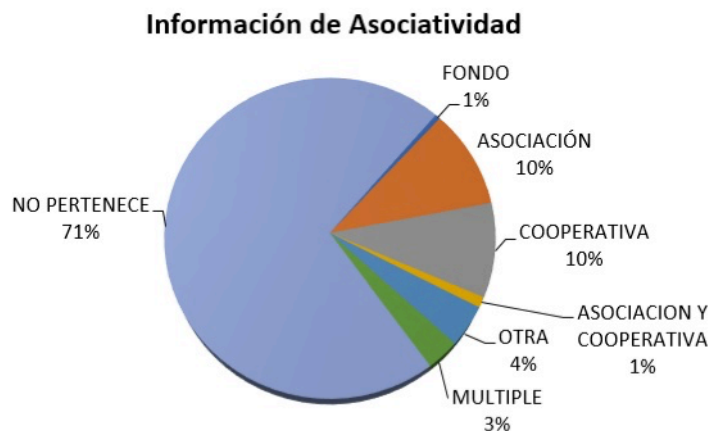
Figura 2. Canal de comercialización.



Fuente: elaboración propia.

Se deben realizar esfuerzos mayores para que la asociatividad y el cooperativismo sean estrategias de desarrollo eficiente que busquen que los pequeños productores orienten todos sus esfuerzos en un objetivo común. Este último puede ser la producción y comercialización de un producto o el desarrollo de una iniciativa productiva en torno a la riqueza natural y cultural de sus regiones. Se justifica entonces que estas estrategias son formas reales con las cuales se pueden transformar, de manera positiva, cadenas productivas, marginadas o en un funcionamiento aislado, producto de múltiples factores que han empobrecido al campo colombiano. En ese sentido, la siguiente gráfica muestra las posibilidades del trabajo asociado y cooperativo del área de estudio:

**Figura 3. Información de asociatividad.**

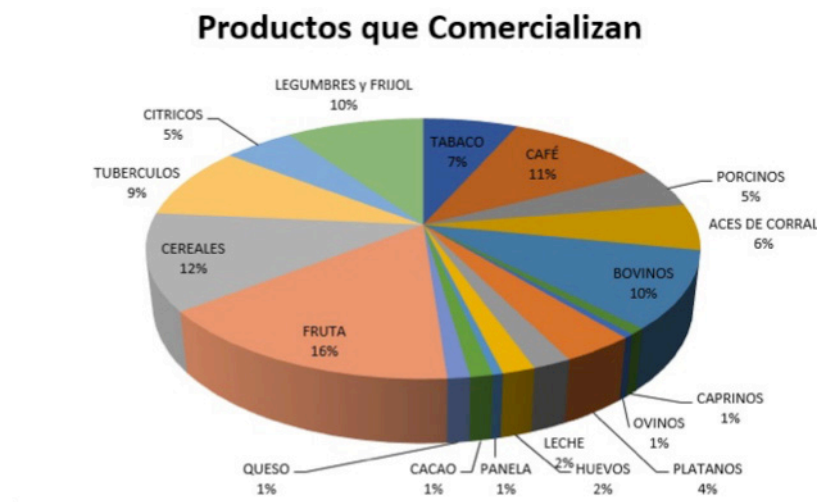


*Fuente: elaboración propia.*

Se pretende que el campo, la naturaleza y la cultura de los campesinos de las provincias, objeto de estudio en Santander, identifiquen oportunidades de negocios que sean rentables y sostenibles en el tiempo, con las que se dé participación a las mujeres y a los jóvenes como una forma de dignificación y de generación de ingresos para fortalecer las economías familiares.

Los jóvenes deben identificar el proceso productivo más viable en su entorno, dando prioridad a aquellos productos orgánicos. Como muchos de ellos son campesinos, es ideal que puedan integrar las actividades productivas que desarrollan en sus parcelas. De igual manera, esto permitirá identificar los atractivos naturales más representativos de la región, de acuerdo con la perspectiva del estudiante. Esta caracterización posibilitará encontrar lugares de convergencia frente a las propuestas de los demás estudiantes para poder unificar criterios y, finalmente, integrar los valores culturales que caracterizan cada lugar. La siguiente gráfica muestra el potencial agropecuario que puede ser integrado a iniciativas emprendedoras con posibilidades de asociatividad y desarrollo turístico alternativo:

**Figura 4. Productos que comercializan.**



*Fuente: elaboración propia.*

## Emprendimiento social y cambio de mentalidad

El emprendimiento presenta diversos enfoques y abordajes ampliamente desarrollados. Este proyecto se centró en los aportes de Audretsch y Lehmann (2006) desde la inclusión de ideas económicas, como el concepto de economía emprendedora y la noción de emprendedores. “En este modelo los emprendedores no suelen ser los mismos investigadores responsables del desarrollo de un nuevo conocimiento, ya que los primeros poseen unas habilidades y características diferentes a los técnicos y científicos” (Audretsch & Lehmann, 2006, p. 17). En esta misma dinámica se confirma la relación positiva que existe entre capital físico y producto y entre trabajo y producto. Para este caso, el capital emprendedor ha tenido un impacto positivo en el crecimiento económico regional; la cantidad de capital físico, el capital de conocimiento y el trabajo en las regiones dota de capital emprendedor y, por consiguiente, muestra un mayor crecimiento económico.

Bajo los lineamientos anteriores, y teniendo en cuenta la población objeto de estudio, el emprendimiento social como regenerador de la sociedad (Parra & Durán, 2014, p. 23) tiene la capacidad de fomentar la habilidad en algunas personas para resolver problemas que crean limitaciones en las dinámicas internas de los grupos sociales. En ese sentido, se puede pensar el emprendimiento social como una estrategia eficiente para abordar problemáticas que inciden de manera particular en comunidades campesinas las cuales, según su contexto geográfico, económico y social, presentan rezagos frente a comunidades similares en otras latitudes.

La génesis del emprendimiento social y sus diferentes formas de organización son más bien recientes. Para Pereira (2003), surge paralelo al discurso de la década de los ochenta con respecto al desa-

rollo sostenible. Este se relaciona directamente con la estructura capitalista y su competencia por el uso de recursos de manera interna, generando una disyuntiva entre objeto social, responsabilidad y rentabilidad.

El emprendimiento, para algunos investigadores sociales que han profundizado en su análisis entre otros (Parra, 2014), es una forma de tratar las necesidades sociales, entendiendo que en esencia se complejiza el entender cuál es el procedimiento más acertado. Otros investigadores como Herrera et al. (2014) consideran que es necesario distinguir entre el emprendedor tradicional y el emprendedor social, en tanto que este último apuesta por la construcción de una red social.

Los estudios centrados en el emprendedor social muestran, según Guzmán y Trujillo (2008), que es un individuo con la capacidad de ir más allá de lo racional y lo lógico; que está fuertemente aferrado a sus sueños y convicciones, lo cual incluso puede pasar a la arrogancia. Este tipo de emprendedores son visionarios que no necesariamente se ciñen a un plan o proyecto estratégico, sino que, todo lo contrario, son oportunistas de acuerdo con la realidad y el contexto que les toque. Se diría que son emprendedores por oportunidad. Otra de las características es que son sujetos éticos y morales cuyos principios son la justicia social, la equidad y la igualdad. Son una especie de activistas comunitarios que persiguen la transformación de los modelos sociales institucionalizados, apostando por otras alternativas de organización social.

De la misma manera Herrera et al. (2014) mencionan que:

El objeto de este tipo de organizaciones tiene un alto impacto social y repercute directamente en el bienestar de la comunidad, pues desarrollan un sinnúmero de actividades con el ánimo de crear valor social para un grupo específico, ayudando a comprender



las diferentes tipologías de empresas y el modelo de negocio del emprendedor social. Lo valioso de los emprendimientos sociales es que no son ayudas temporales o esfuerzos aislados sin repercusión alguna; todo lo contrario, son sostenibles y medibles en el tiempo. Por tanto, deben ser tenidos en cuenta para los esfuerzos posteriores de los estudiantes que realizan este tipo de proyectos, quienes en el futuro inmediato serán los emprendedores de sus regiones al gestar propuestas de asociatividad, cooperativismo y desarrollos turísticos (p. 17).

Para Apetrei, Ribeiro, Roig y Mas (2013) el impacto es sostenible en la medida en que minimice daños ambientales sobre los ecosistemas. De igual manera, en lo relativo a lo económico, debe buscar una redistribución equitativa de los ingresos y será socialmente responsable si logra involucrar de manera plena a los habitantes de las comunidades como sujetos de cambio. En ese sentido, evaluar el impacto de los emprendimientos sociales es un gran desafío, ya que es complicado cuantificar sus efectos.

El marco normativo colombiano referente al emprendimiento tiene una gran trayectoria y es el resultado de una evolución natural de leyes, decretos y regulaciones. Hoy en día es un sistema normativo robusto que tiene como columna vertebral la Constitución Política de Colombia de 1991, la cual en su título XII habla del régimen económico y de hacienda pública, y en su artículo 333 se establece la libertad económica y se considera a la empresa como la base para el desarrollo.

Actualmente, Colombia cuenta con una política nacional de emprendimiento conocida como Ley 1014 de 2006 del Fomento a la Cultura del Emprendimiento. En ese sentido el papel del Estado es promover la

alianza público-privada académica, facilitar las condiciones para el emprendimiento y desarrollar la dimensión local para el emprendimiento.

Si bien se entienden los beneficios del emprendimiento para el desarrollo de las comunidades, este no viene solo. Implica un cambio de mentalidad, eso sí, partiendo del principio de que no existen recetas ni soluciones mágicas y mucho menos modelos externos aplicados a contextos particulares. La crisis del agro en Colombia es histórica y profunda, al igual que sus causas y efectos. Así, el cambio de mentalidad social implica que las familias campesinas opten por ver la crisis como una oportunidad para hacer mejor las cosas, quizás para que a partir de sus modelos de producción se integre la asociación y el cooperativismo como una forma de defensa del territorio; camino que permita aumentar los índices de desarrollo rural.

El cambio de mentalidad implica empoderamiento y conciencia local respecto al valor de sus recursos, formas de producción y modelo de vida. De igual manera, proponer nuevos marcos educativos para la enseñanza, a la cual tengan acceso los jóvenes y los adultos, en procesos que puedan desencadenar liderazgos en el corto y mediano plazo.

## La alternativa es el turismo

La caracterización turística se realizó principalmente en la provincia Guanentina del departamento de Santander, en seis municipios: Cepitá, Curití, Jordán Sube, Villanueva, Guadalupe y Oiba. El territorio santandereano se considera de gran potencial turístico y el principal destino de aventura colombiano. De hecho, cuenta con un gran porcentaje de asociatividad de empresarios del sector.

En la revisión de la planificación turística de los municipios estudiados se evidenció que únicamente el municipio de Curití está integrado a los microclústeres y rutas definidas por el departamento en su plan de desarrollo turístico vigente, siendo parte del destino consolidado de aventura de la región.

La mayoría de las nuevas modalidades propuestas para el turismo rural se enfocan al desarrollo económicamente sostenible, orientadas desde dos aristas: lo social y lo comunitario. En lo social se establece una propuesta de gestión que promueva el desarrollo turístico priorizando a los grupos locales y, en especial, a los que están en situación de vulnerabilidad. Por su parte, la arista comunitaria debe impulsar un modelo de gestión local que aproveche el patrimonio natural y cultural de la región, que pueda desarrollarse y ofrecer servicio turístico (Pérez – Ramírez, 2016).

Como estrategia para las regiones, el turismo como cadena productiva estimula el desarrollo local y regional a partir del reconocimiento del territorio y su potencialidad. En la caracterización realizada, el 75 % de los atractivos estudiados son de carácter natural, con fortalezas para actividades ecológicas y de aventura (cascadas, cuevas, senderos), y con probabilidades de integración a los microclústeres definidos que se encuentran cercanos y presentan condiciones básicas. Sin embargo, se hacen necesarias inversiones importantes en la infraestructura y equipamientos. El 25 % restante de los atractivos identificados son culturales y son presentados por los estudiantes como parte esencial de las tradiciones e identidad del pueblo santandereano.

Para el desarrollo del emprendimiento turístico en las zonas de estudio se hace necesario afianzar el empoderamiento de las comunidades receptoras a partir de empresas sociales que promulguen los principios de sostenibilidad. Dicho empoderamiento parte

del liderazgo de los estudiantes y se centra en el desarrollo de propuestas orientadas a la conservación de los recursos potencialmente turísticos, el desarrollo de nuevos productos y la integración a espacios de comercialización y apoyo. Este proceso debe realizarse de manera sistemática, organizada y permanente, planteando metas clave alcanzables.

## Conclusiones

Para el caso de la provincia Guanentina, el abanico de oportunidades se abre debido a la integración y participación de los jóvenes campesinos. Ellos se han integrado a procesos de formación académica y, a su vez, resignifican su rol como campesinos, cobrando un protagonismo como garantes de la continuidad de una forma de vida que se constituye en tradición e identidad de Santander. Aplicar conocimientos académicos respecto a la gestión de sus territorios y vincularse a las actividades productivas de sus familias, es un aliciente que permite pensar que efectivamente se produce un renacer en el campo colombiano. Allí, nuevas formas de organización se manifiestan en función de la optimización de actividades productivas en consideración con otras que se muestran alternativas como el turismo.

Los emprendimientos deben construirse desde la responsabilidad, en coherencia con la conservación y preservación de los recursos naturales, culturales y ambientales, para su permanencia y aprovechamiento, potencializando las cadenas productivas existentes, en especial, la relacionada con rutas o circuitos frutícolas y pecuarios. Esto posibilitaría actividades creativas y diferenciales a los turistas que visitan la región en la búsqueda de aventuras o por su paisaje. A pesar de la carencia de soluciones gubernamentales o territoriales,

es necesario que se solicite desde la zona y, en algunos casos, se exija el acompañamiento estatal, ya que sin él sería imposible satisfacer los requisitos de infraestructura, adecuación y promoción.

Es pertinente buscar los diferentes mecanismos y estrategias para desarrollar encadenamientos productivos que consideren las unidades productivas campesinas presentes en la provincia Guanentina. Se evidencia un potencial endógeno que puede ser optimizado a partir de emprendimientos de jóvenes campesinos, quienes por medio de la academia han afianzado los conocimientos necesarios para encauzar este tipo de iniciativas en función del desarrollo productivo del campo, con posibilidades alternativas para el turismo rural comunitario.

Las diferentes experiencias analizadas en la provincia Guanentina evidencian la voluntad campesina de incorporar su economía agraria a otras posibilidades alternativas que permitan nuevas fuentes de desarrollo económico. En ese sentido, las diversas formas de organización comunitaria permiten un cambio de mentalidad respecto a la gestión del desarrollo local, en la que prevalece una óptica social colectiva por encima de los intereses individuales que otrora predominaban en el campo colombiano.

---

## Lista de referencias

- Apetrei, A., Ribeiro, D., Roig, S., & Mas, A. (2013). El emprendedor social: una explicación intercultural. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (78), 37-52. Recuperado de [http://www.ciriec-revistaeconomia.es/banco/CIRIEC\\_7802\\_Apetrei\\_et\\_al.pdf](http://www.ciriec-revistaeconomia.es/banco/CIRIEC_7802_Apetrei_et_al.pdf)
- Audretsch, D. B., & Lehmann, E. (2006). Entrepreneurial access and absorption of knowledge spillovers: Strategic board and managerial composition for competitive advantage. *Journal of Small Business Management*, 44(2), 155-166. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1540-627X.2006.00161.x>
- Congreso de la República de Colombia (2006). Ley 1014 del 26 de enero de 2006 del fomento a la cultura del emprendimiento. Bogotá D.C. Congreso de la República de Colombia.
- Herrera, H., Lagunes, M., Solano, F., San Martín, F y González, L. (2014). Innovación y emprendimiento a la luz del contexto latinoamericano: CLADEA. Lima, Perú.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2017). Censo Agropecuario: Imprenta Nacional. Bogotá, Colombia.
- Guzmán, A., & Trujillo, M. (2008). Emprendimiento social: revisión de literatura. *Estudios Gerenciales*, 24 (109), 105-125.
- Nieto, A. (2016). Paisaje natural y paisaje campesino: una propuesta de gestión ecoturística en el Parque Nacional Sumapaz. En W. Mejía, A. Nieto, & S. Husain-Talero, *Sociedades locales y turismo: ¿una relación sostenible?* (pp. 67-115). Bogotá: Corporación Universitaria Unitec.
- Parra, G. (2014). Emprendimiento social: integrado a los excluidos en el ámbito rural. *Revista de Ciencias Sociales*, [en línea] 2010, XVI

(Octubre-Diciembre) Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28016613002>> ISSN 1315-9518

Parra, M., & Durán, S. (2014). Desarrollo organizacional y estrategias de tecnoformación en Instituciones de Educación Superior colombianas. *Dictamen Libre*, (14/15), 14-23. Recuperado de <http://www.unilibrebaq.edu.co/ojsinvestigacion/index.php/dictamenlibre/article/view/518>

Pereira, F. (2003). Reflexión sobre algunas características del espíritu emprendedor colombiano. *Economía y Gestión de Desarrollo*, (1), 9-26.

Pérez-Ramírez, C. (2016). Turismo rural en el ANP Insurgente Miguel Hidalgo y Costilla: impactos y estrategias para la conservación ambiental. *Revista de Gestão Social e Ambiental*, 10(1), 3-21. doi: <https://doi.org/10.24857/rgsa.v10i1.1123>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). Colombia rural: razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011. Recuperado de [http://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-ic\\_indh2011-parte1-2011.pdf](http://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-ic_indh2011-parte1-2011.pdf)

Torres, A. (1998). Estrategias y técnicas de investigación social: Editorial UNAD. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Bogotá, Colombia.